

ECONOMÍA / POLÍTICA

GUERRA COMERCIAL

Trump lleva al límite la amenaza arancelaria con México, Canadá y China

CAMBIOS DE GUIÓN/ El presidente de EEUU ha llegado a un acuerdo con Claudia Sheinbaum y Justin Trudeau para retrasar la entrada en vigor de los aranceles un mes, mientras que Xi Jinping ha recurrido ante la Organización Mundial del Comercio.

Sergio Saiz. Nueva York

De la retórica arancelaria en redes sociales a la acción. El presidente de Estados Unidos, Donald Trump, ha cumplido su amenaza de iniciar una guerra comercial sin precedentes contra sus dos socios más importantes en el continente, Canadá y México, y un histórico rival, China.

La orden ejecutiva firmada el fin de semana debería entrar hoy en vigor, aunque ayer se llegó a un acuerdo para retrasar su aplicación un mes con México y Canadá. Al cierre de esta edición, existen dudas respecto a China, que más allá de presentar una queja ante la Organización Mundial del Comercio, no ha establecido todavía una línea de diálogo clara con la Casa Blanca, aunque sí se espera que lo haga en las próximas horas.

La incertidumbre y los cambios de guion fueron ayer los protagonistas de una jornada caótica, con la volatilidad adueñada de los mercados, el dólar en máximos fren-

te a la mayoría de las divisas internacionales.

Las bolsas abrieron con la noticia de que hoy entrarían en vigor los aranceles del 25% para todos los productos importados desde Canadá y México. “Sin excepción”, aseguraron desde la Casa Blanca. A los pocos minutos, llegó el primer cambio: sí habría una excepción. Petróleo y gas solo tendrían un arancel del 10% y no se aplicaría, como pronto, hasta mediados de mes.

Por la mañana, el primer ministro canadiense, Justin Trudeau, habló por teléfono con Trump. No trascendió el contenido de la conversación, más allá de que ambos líderes habían quedado en hablar a última hora del día para intentar llegar a un acuerdo que evite la guerra comercial. Poco después, fue la presidenta de México, Claudia Sheinbaum, quien anunció que ella sí había llegado a un pacto con Trump, aumentando la presión sobre el Gobierno canadiense.

Sheinbaum ha prometido



El presidente de EEUU, Donald Trump, ha firmado la orden que impone aranceles del 25% a Canadá, México y China.

desplegar 10.000 miembros de la Guardia Nacional en la frontera con Estados Unidos y, a cambio, Trump ha retrasado un mes la entrada en vigor de los aranceles, a la espera de acordar otros detalles sobre varias iniciativas con-

juntas entre ambos países para reforzar el control fronterizo. Además, Estados Unidos se ha comprometido a reducir el tráfico de amar de “alto poder” hacia México.

Es una incógnita qué ocurrirá dentro de 30 días, más

allá de que Donald Trump ha dejado claro que se trata de un gesto de buena voluntad, pero que en ningún caso ha retirado la orden que establece unos aranceles generales del 25%.

Un poco más tardó en lle-

gar el acuerdo con Canadá, tras varias horas de negociaciones entre el primer ministro, Justin Trudeau, y la Casa Blanca, incluyendo al menos dos conversaciones telefónicas con el presidente Trump. En plena escalada de las ten-

El absurdo de esta guerra comercial

Financial Times

Donald Trump ha disparado los primeros tiros en lo que amenaza con convertirse en una devastadora guerra comercial. Los aranceles del presidente estadounidense [si se concretan] causarán una conmoción inmediata a las economías de América del Norte y del mundo. Ponen en peligro décadas de progreso hacia la integración económica que ha impulsado la prosperidad en EEUU y mundial. Un absurdo es que estas medidas no han sido adoptadas en términos comerciales; se están utilizando como una herramienta coercitiva para promover la agenda política interna de Trump y extraer concesiones de los vecinos de EEUU que bien pueden superar su capacidad de dar. Otro sinsentido es que EEUU será una de las principales

víctimas, ya que perjudicará a su propia economía y a su posición en el mundo. El presidente de EEUU ha ofrecido varias explicaciones ilusorias a su afición por los aranceles. Sostiene que restaurarán la base industrial de EEUU, reemplazarán el impuesto a la renta y pagarán la deuda estadounidense. El motivo aparente de sus aranceles es, en cambio, frenar la “gran amenaza de inmigrantes ilegales y drogas mortales” como el fentanilo. Es cierto que la amenaza de sanciones de Trump ya había provocado medidas de Canadá y México para reforzar sus fronteras, pero sin duda habrían continuado si el presidente hubiera optado por no intervenir. Y hay límites prácticos a lo que pueden hacer, sobre todo en el caso de Canadá, que sólo representa una fracción de la inmigración irregular. Además, drogas como el fentanilo cruzan a través de la frontera de México. El pretexto legal para la medida de Trump también es cuestionable. Hizo uso de la Ley de Poderes Econó-

micos para Emergencias Internacionales, que le permite responder a amenazas económicas o de seguridad extraordinarias. Sin embargo, esa ley no se ha utilizado anteriormente para promulgar aranceles. Los tribunales y el Congreso deberían impedir su aplicación.

Si no lo hacen, el daño será grave. Los aranceles de Trump por sí solos fomentarán rápidamente una mayor inflación en EEUU y reducirán el crecimiento. La represalia justificable amplificará los efectos. Trump parece apostar a que, como sus medidas afectarán aún más a Canadá y México, dada su mayor dependencia del comercio que EEUU, estos países se retractarán rápidamente. Pero Trump no sólo está desafiando la base comercial de su prosperidad, sino que también está hirviendo su orgullo como naciones soberanas.

El desmantelamiento del libre comercio norteamericano y de las cadenas de suministro desarrolladas durante décadas asestará un duro golpe

tanto a los consumidores como a las empresas estadounidenses, especialmente a las refinerías, la producción de automóviles, los productos farmacéuticos y la agricultura. Aunque las medidas de Trump sobre China son menos drásticas, parecen un modesto anticipo de lo que está por venir. Juntos, los tres países representan casi la mitad de las importaciones estadounidenses. Los 100.000 millones de dólares estimados en aranceles adicionales seguramente serán insignificantes en comparación con el costo económico. El daño al poder diplomático estadounidense no es menor. Desde los años 80, tanto Canadá como México dejaron de lado décadas de escepticismo para hacer una apuesta estratégica al comercio con EEUU, que culminó en el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (1994). Los beneficios económicos, especialmente para Canadá, han sido abundantes. Los dos países fueron coaccionados por Trump en su primer mandato para renegociar. El he-

cho de que el presidente ahora esté pasando por alto incluso el acuerdo revisado, el T-MEC, envía un mensaje de que no se puede confiar en la palabra de EEUU. Canadá y México no deben dejar sin respuesta las medidas de Trump, pero esta debe ser creativa, coordinada y selectiva. Chrystia Freeland, exministra de Finanzas de Canadá que se postula para sustituir a Trudeau, ha propuesto aranceles que afectarían a sectores clave favorables al presidente estadounidense, como los vehículos Tesla de Elon Musk. Sin embargo, la guerra comercial es sintomática de un problema más amplio en los Estados Unidos de Trump. El presidente decide solo qué cuestiones son importantes, exagera el diagnóstico y elige el tratamiento. Al igual que con sus intentos de imponer sus propias prioridades despidiendo a empleados federales y congelando subvenciones, las herramientas a menudo son contundentes. Su guerra comercial amenaza con ser desastrosa, pero el caos no terminará allí.

México desplegará 10.000 miembros de la Guardia Nacional en la frontera con EEUU

siones, Canadá aprobó ayer también aranceles contra EEUU como represalia.

En total, ha impuesto una tarifa del 25% a una lista de productos importados desde EEUU que en conjunto suman cerca de 30.000 millones de dólares. La medida estará en vigor hasta que su vecino retire sus aranceles y está redactada de tal forma que se activa o queda en suspenso automáticamente en función de los cambios de guion de Trump, por lo que no se aplicarán hasta dentro de un mes.

Socios comerciales

Que México haya sido el primero con el que EEUU ha firmado una tregua tiene sentido, ya que lidera el ranking de países desde donde más importa la mayor economía del mundo. El año pasado, las empresas estadounidenses compraron a sus vecinas bienes por valor de 466.600 millones de dólares.

El segundo lugar del podio es para China, con 401.400 millones de dólares, mientras que Canadá ocupa la tercera posición: 377.200 millones de dólares. La Unión Europea ocuparía el cuarto lugar, con 356.000 millones de dólares, gracias principalmente a Alemania. En quinto lugar, Japón, seguido de Corea del Sur.

Los analistas advierten de que si bien México o Canadá puede parecer que están en una situación de desventaja por su alta dependencia de EEUU como destino de su producción, para la política económica de Washington DC las importaciones desde estos dos países es esencial para mantener la inflación a raya, sobre todo en lo que respecta al consumo en los hogares. Si bien entre los sectores más afectados por valor están los automóviles, la electrónica, el combustible o la siderurgia, los expertos recuerdan que Estados Unidos depende de Canadá y México en muchos ámbitos domésticos, menores en valor pero muy relevantes en volumen, como en alimentos frescos y congelados, o la madera que se utiliza para construir viviendas.

Páginas 2-3 y 47 / Impacto de los aranceles de Trump

Europa reaccionará contra EEUU si Trump consuma su amenaza

RECHAZO AL PROTECCIONISMO/ “Por supuesto, nos estamos preparando” proclama la Comisión Europea. Alemania, Francia, España y Polonia exigen una reacción unitaria y contundente por parte de los 27.

David Casals. Barcelona

Contundencia en defensa del libre comercio. Es cómo ayer reaccionaron la Comisión Europea y varios países que forman la UE, entre ellos sus dos principales economías, Alemania y Francia, ante la amenaza del presidente estadounidense, Donald Trump de establecer aranceles a los intercambios con los 27.

La guerra comercial protagonizó ayer la reunión informal de jefes de Estado y de Gobierno, inicialmente centrada en el presupuesto en defensa. Sin embargo, el proteccionismo de Trump se situó en el epicentro del encuentro.

La vicepresidenta de la Comisión Europea y alta representante para Política Exterior y de Seguridad, Kaja Kallas, recordó que “lo que está claro es que no hay ganadores en las guerras comerciales” y más en un mundo “interconectado”.

“Por supuesto, nos estamos preparando también por nuestro lado”, proclamó Kallas. Es un mensaje que también trasladaron varios mandatarios, como el canciller alemán, el socialdemócrata Olaf Scholz, y el presidente francés, el centrista Emmanuel Macron.

El político germánico recordó que los 27 forman “el espacio económico más fuerte” del planeta, por lo que tienen margen para “diseñar” políticas y “reaccionar” con reciprocidad. Por su parte, Macron recordó que la UE, si es atacada comercialmente, “deberá hacerse respetar” como “potencia” que es. También hizo un llamamiento a los 27 “estar más unidos”.

“Paradoja” geopolítica

Francia y Alemania estuvieron muy arropadas. Su diagnóstico lo compartieron otras voces como el liberal Donald Tusk, primer ministro de Polonia, país que este semestre ostenta la presidencia rotatoria de la UE. Tusk vio “innecesarias” y “estúpidas” las políticas proteccionistas, y destacó una “paradoja”: que ante la contestación de China y Rusia al orden internacional liberal,



Pedro Sánchez y la presidenta de la Comisión Europea, Ursula Von der Leyen, en la reunión informal de líderes de la UE, que tuvo lugar ayer.

El Gobierno en bloque pide una reacción comunitaria

El Ejecutivo español se sumó en bloque a la necesidad de que la reacción ante el eventual establecimiento de aranceles sea comunitaria. Es un punto en el que coincidieron varios de sus ministros, entre ellos José Manuel Albares (Exteriores), Jordi Hereu (Industria y Turismo), Carlos Cuerpo (Economía, Comercio y Empresa) y Luis Planas (Agricultura, Pesca y Alimentación). También se

sumó a este mensaje el titular de Cultura, Ernest Urtsun, durante su rueda de prensa de todos los lunes como portavoz del socio pequeño del Ejecutivo. Sumar. Albares recordó que Washington y Bruselas son aliados naturales, y que “nadie gana en una guerra arancelaria”. Es un diagnóstico que también hicieron Hereu y Planas. Este último recordó que las dinámicas proteccionistas

“siempre” son “malas”, incluso para el país que las promueve, ya que “al final sufrirá un efecto bumerán”. El titular de agricultura también instó a los productores agroalimentarios a diversificar los destinos de sus exportaciones. Albares defendió una reacción rápida y unitaria por parte de los 27, ya que cuenta con “instrumentos” para “protegerse”, y en este

punto, Cuerpo aseguró que sería un error ser “ingenuos”. Ernest Urtsun instó a la UE a realizar “una respuesta multilateral del conjunto de la sociedad internacional en el marco de la Organización Mundial del Comercio”. Mientras, la vicepresidenta segunda y líder de Sumar, Yolanda Díaz, rechazó gastar más en defensa después de que Sánchez plantease una gestión más eficiente en la reunión con líderes de la UE.

el foco de “conflicto” sea con Estados Unidos.

Otro protagonista de la reunión fue la primera ministra de Dinamarca, la socialdemócrata Mette Frederiksen, cuyo país debe lidiar con las presiones territoriales de Trump sobre uno de los territorios que está bajo su soberanía, Groenlandia. La dirigente danesa abogó por una “respuesta colectiva y adecuada” si la Casa Blanca acaba estableciendo aranceles “duros”.

También rechazaron el proteccionismo el secretario general de la OTAN, el neerlandés Mark Rutte, y el primer ministro británico, Keir Starmer, que participaron en el encuentro de los dirigentes comunitarios, informa *Efe*.

La firmeza que piden Scholz y Macron contrasta con su debilitamiento en clave interna

La apuesta de Olaf Scholz y Emmanuel Macron por la reciprocidad llega en un momento adverso para ambos mandatarios. En Alemania, el colapso de la coalición de Gobierno se saldó con un adelanto de las elecciones legislativas, que tendrán lugar el próximo 23 de febrero y que el partido del canciller afronta con sondeos adversos.

Mientras, en Francia, el recién elegido primer ministro, el centrista François Bayrou,

usó los poderes especiales que le concede la Constitución para aprobar los Presupuestos del Estado de 2025 sin pasar por la Asamblea Nacional. Desde la oposición, la izquierda antisistema de la Francia Insumisa reaccionó con contundencia, con una moción de censura que mañana llegará a la cámara. Hace dos meses, ya hubo una votación de este tipo, que se saldó con la salida del predecesor de Bayrou.